



## B1.19 – SOLUCIONES - UN TRAPECISTA DE CIRCO

Había una vez un trapecista llamado Miguel que formaba parte de un circo itinerante. Miguel siempre había soñado con unirse al mundo del circo, y su amor por el trapecio lo había llevado a entrenar duro durante años hasta que finalmente fue contratado por una compañía de circo.

Miguel era un joven apuesto y talentoso, pero su carrera en el circo no fue fácil. Al principio, sus actuaciones eran torpes y llenas de errores, pero no dejaba de practicar y mejorar cada día. Pronto, su técnica mejoró y comenzó a realizar trucos más complicados y peligrosos.

Una noche, durante una actuación en un circo en la ciudad, Miguel realizaba un truco en el que debía saltar de un trapecio a otro, pero se resbaló y cayó al suelo. Afortunadamente, solo sufrió algunas contusiones y una fractura en la pierna, pero su carrera en el circo parecía haber terminado.

Desanimado, Miguel regresó a su ciudad natal para recuperarse de sus heridas. Pero su amor por el circo no se desvaneció, y pronto comenzó a entrenar nuevamente en su jardín trasero. Pasaba horas practicando y perfeccionando sus habilidades en el trapecio.

Después de varios meses de entrenamiento, Miguel decidió que estaba listo para regresar al circo. Una compañía lo contrató y comenzó a viajar por el mundo de nuevo. A pesar de su lesión anterior, Miguel se volvió más confiado en su habilidad y su técnica mejoró aún más.

Mientras estaba en una gira por Europa, Miguel conoció a una joven y talentosa trapecista llamada Ana. Los dos comenzaron a trabajar juntos y rápidamente se convirtieron en una de las parejas más aclamadas del circo. Juntos, realizaban trucos impresionantes y cautivaban al público en cada actuación.

Sin embargo, un día, durante una presentación en Francia, Miguel se lastimó de nuevo. Esta vez, se fracturó la muñeca y no pudo continuar actuando. Miguel se sintió desanimado una vez más, pero Ana lo animó a no rendirse. Ella le dijo que juntos podrían superar cualquier obstáculo y que trabajarían juntos para volver a ponerlo en forma.

Con el tiempo, Miguel se recuperó de su lesión y regresó al trapecio. Junto con Ana, continuaron realizando trucos asombrosos y emocionando al público en cada presentación. Miguel aprendió que el circo no era solo un trabajo, sino también una forma de vida, y estaba agradecido por las experiencias que había tenido y las personas maravillosas que había conocido en el camino.



[tollspanish@gmail.com](mailto:tollspanish@gmail.com)

<https://tollspanish.com>